



Unidad



"POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA"

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J. O. N. S.

AÑO DE LA VICTORIA

Nº 33

Director:
FEDERICO PASCO FONT

Lima, 1º de Diciembre de 1939

Redacción y Administración:
CAMANA 459 — Apartado 766

8 PAGINAS — 10 Cts.

ESOS CRITICONES...

CLARIDAD

Llegan hasta nosotros noticias del tono pesimista con que se expresan algunas personas que fueron a España, a raíz de la guerra y que después de hacer un viaje kaleidoscópico regresan dando pábulo a narraciones, a veces exageradas, de la difícil situación que atraviesa nuestra Patria cuyo panorama político y económico pintan con sombrías pinceladas del más negro desaliento. No hay que olvidar que "cada cual cuenta de la feria según le va en ella" porque frente a estas frías informaciones, se oponen otras de quienes vuelven de España con el corazón abierto a la esperanza y con la fe segura del triunfo; dicen éstos que allí hay "orden, fervor, patriotismo y disciplina" pilares magníficos sobre los cuales ha de elevar el Caudillo el monumento de la paz.

Pero, por otro lado, las informaciones pesimistas obedecen a dos fuentes de origen: una corresponde a quienes en su viaje fugaz han visto las cosas con un solo ojo, y la otra a quienes aun no se conforman con la transformación de cepa en que ha entrado la Patria, corrigiendo vicios inveterados y edificando una época nueva, en la cual la Nación lo es todo, como cifra y compendio de las aspiraciones e impulsos actuales, de abierta preponderancia sobre el interés individual muy socorrido pero muy desusado, por ser menos apto al bien de comunidad, preocupación máxima de nuestro sistema sindicalista.

No acertamos a comprender cómo esos parlantes viajeros aparentan creer que puede destruirse un país desde sus cimientos en tres años de cruel guerra, sin que nada se altere en el tiempo ni en el espacio; que se haya arrancado de cuajo todo principio de orden y de autoridad, y que a los seis meses de terminado el espantoso cataclismo ya no quede ni una aguja fuera de su estuche. ¿Cómo es posible que no se den cuenta que los rojos destruyeron el patrimonio español, robado los bancos, saqueado la riqueza familiar, acabado los graneros y los ganados, talado los campos, y arruinado la zona extensa, más de la mitad de España, donde se aferraron como pulpos hasta que el movimiento salvador los barrió fronteras afuera? ¿Creyeron que a los pocos meses de sucedido todo esto, la abundancia iba a colmar todos los vicios, llenar cajas y alacenas, y atarse los perros con lonzanizas? Hay quien ha dicho, y éste es un peruano a quien apreciamos de todas veras, que en España vió muchas caras tristes. Nosotros no creemos que después que el asesinato vil haya cubierto de luto a innumerables familias, todos vayan a poner cara festiva a los visitantes, algunos de los cuales llegan a recoger los bienes salvados gracias a ese dolor heroico e imponderable de los defensores de la Patria.

Pero sin mirar la secuela de la hecatombe, los espíritus estrechos, de severa exigencia, ejercen una crítica intemperante, al menudeo y por minucias; murmuran y afean hasta la irregu-

laridad infinitesimal del tráfico, donde las calles desaparecieron bajo el montón de ruinas; hemos oído a una persona ponderada y ecuaníme censurar que el camarero de su hotel tenía sin afeitar su barba de dos días, y escandalizarse porque en la oficina de pasaportes le negaron preferencias personales para activar el despacho del suyo. Seguramente que este querido amigo nuestro, que es un buen patriota y así lo demostró desde el Perú en el curso de la guerra, fué a España con una carga afectiva; su exagerado optimismo. Y al tropezar con las secuelas propias de la guerra le ocurrió lo que a aquel a quien hicieron el hiperbólico elogio de alguna cosa, en la que el más pequeño e insustancial defecto desvió su atención del resto de las perfecciones.

Seguramente que aún hay deficiencias en la vida española. El Ministro Serrano Suñer habló suficientemente claro a este respecto. No se remedia tan pronto un cataclismo tan hondo en la vida de los hombres y de las cosas. Yo recuerdo que estando en París, un año después de terminada la guerra del 1914, lamentándose de la situación en que aún se hallaba sumido el pueblo, decía me un parisiense amigo mío: "¡et bien, nous avons gagné la guerre!" Evidentemente, la guerra es algo espantoso, en la que todos pierden.

Pero en estos comentaristas hay un aspecto muy desagradable que no podemos silenciar. La crítica de los viajeros que han podido llegar y salir libremente, sin más limitaciones y demoras que las impuestas por las circunstancias, y que han sido atendidos con buena razón, consiguiendo lo que era justo, adolece de inconsecuencia por no haberse pronunciado en su lugar y oportunidad, en vez de hacerlo fuera de las fronteras patrias. Los infinitos extranjeros que visitan hoy España lo están haciendo mejor que algunos españoles. Aquellos, al retornar a sus países, no tienen sino cálidos elogios para la obra de salvación española, como verá el lector en otro lugar de este número. Por eso aconsejamos a nuestros compatriotas refrenarse en guarda de su propio buen juicio, para no exponerse a conducentes reproches por su puerilidad e imprudencia.

No creemos que España logre hasta pasado algún tiempo un absoluto bienestar, porque afirmar que hoy exista, de suyo es prematuro. Todavía quedan gérmenes de la convulsión; no les extrañe que todavía subsistan agazapados los monstruos, porque aquí mismo, donde somos tan pocos, también hay judas y traidores cubiertos con piel de oveja. Aún queda tarea fuerte a la depuración e inclusive sobrevive un coro de inconformes, nostálgico del desorden pasado, inadaptable a los nuevos moldes disciplinarios que ostentan la suprema inscripción de servicio y sacrificio, una divisa y modalidad poco gratas al individualismo meramente usufructuario de las situa-

El Caudillo nos dijo hace algunos meses, que existía una ofensiva secreta contra España. Más hoy tenemos que recordar sin reservas mentales, que aquella ofensiva ya no es un secreto para nadie porque se ha desencadenado ya con altavoces y a grandes titulares.

Comenzaron con inventar atentados, detenciones inauditas, sublevaciones militares y crímenes horrendos. Con informaciones inexactas trataron de desviar la opinión pública creando confusio-

nisimos, engendrando infundados, pero no pudieron lograrlos porque todo resultaba demasiado burdo para que las personas conscientes pudieran creerlas.

Pero los que no se resignan a la derrota, estos estadistas de opereta que deambulan por las calles de las ciudades americanas como perros sapos, estos fracasados politicastros españoles que incapacitados para implantar en su Patria un programa que recogiera todas las aspiraciones de aquel pueblo, impusieron un sentido extranjerizante

Más a despecho del control necesario para ir descubriendo a toda esta gente y evitar que pasen las fronteras con el fardo de sus crímenes y responsabilidades; a pesar de los menudos defectos del tráfico y comunicaciones; aunque el avituallamiento no esté aún asegurado abundantemente y cause carestía, exagerada por la especulación, en algunos productos, los críticos triviales que han regresado de España no pueden sin embargo desconocer que en esencia ha entrado en un orden nacional superior, moral y reestructivo. No pueden en ningún caso certificar que se ha entronizado un sistema de injusticia y de explotación. Esto es lo primordial, y es lo que ciertos viajeros omiten, para ocuparse de lo mínimo y secundario, que habrá de irse puliendo y perfeccionando a su tiempo.

Por ahora es bastante que se haya reivindicado la autoridad de orden jerárquico, colocado el fundamento grandioso de un régimen nacional que garantiza la vida y los bienes legítimos, que protege el trabajo del pueblo, que cuida la familia, que provee de materia primas y créditos a la industria rehabilita la agricultura y, en fin, precautelada el porvenir, comenzando por la educación de la juventud y de la niñez, y se ha iniciado con firmeza la obra de la revolución moral y material. Pero estas son cosas que no pueden observarse desde el balcón del hotel, ni aprenderse en las agencias de viaje.

Pedimos pues a la crítica de buena fe que contribuya con su apreciable contingente a la tarea de construir y ennoblecer, sin perder el tiempo en la negación improductiva, porque es deber de todos nosotros ayudar a los hombres que con abnegado patriotismo agotan sus energías en la creación de una España nueva, grande y libre.

VIRIATO

La Falange exterior, doctrina y estilo de José Antonio, mantiene en fervor y emoción dentro de la Patria, a los españoles del extranjero, bajo el signo victorioso de Franco, Caudillo de la guerra y de la paz; conductor y guía de los destinos triunfales de España. Saludo a FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!

a la política nacional, han comenzado (obedeciendo sabe Dios a que turbias órdenes) una campaña de calumnias y difamaciones contra los españoles de América, escudados en la libertad de prensa de muchos países, sin más fin que el de originar una hostilidad abierta contra España y fomentar el odio entre pueblos hermanos que aman la paz.

Las pruebas están sobre la mesa. No es una tonta suposición nuestra.

La campaña fué emprendida en la Argentina por el nefasto Ossorio y Gallardo, el que con astucia y viveza ratonil y con soberbia reyando en la locura, trata de llevar a la mente de los Hispano Americanos la idea de una posible amenaza de España a la soberanía nacional de estos países, atreviéndose con su cinismo peculiar, a verter estas afirmaciones:

"Es difícil (aunque no imposible) que aparezcan un día en Merico en Cuba o en la Argentina, con una escuadra para hacer un desembarco".

"Si España acometiese la conquista como una alta política, ello tendría la categoría de un fuerte empeño bélico de los que ahora se admiten a cotización en el mundo y entonces sería previsible una acometida de ocho a diez mil soldados españoles respaldados por cien o doscientos mil extranjeros con un poderoso y arrollador material de guerra que ninguna república americana, ni todas ellas reunidas podrían contrarrestar".

El vaticinio del funesto "santón" además de ridículo e imposible es algo que sólo puede caber en cerebros hechos a todas las bajezas, a todas las maldades, a todas las ruindades humanas.

Se lanzó la voz en la pampa Argentina, saltó los austeros picachos andinos, llegó al país azteca y saltó hasta la sabana cubana. Y aquella voz mil veces maldecida por los que un día creyeron en sus promesas y en sus juramentos judaicos, tuvo fuerza envenenadora para que buenos criollos que hasta ahora no habían mojado su pluma en la mentira, ni habían usado la pasión contra la verdad, recogieran el odioso eco y lo agigantarán a su modo, sin más derecho, más prueba ni razón.

Los advenedizos ambiciosos, los arribistas, los perturbadores de oficio, lo alarmistas de profesión, no son precisamente los españoles que llegaron a Hispano América a principios del siglo XX. Entre estos emigrantes y los de ahora, —los de campos de concentración— existe una diferencia de abismo a cumbre. Aquellos salieron al mundo a aportar capacidades y esfuerzos, sufrieron en silenciosa dignidad o con varoniles protestas los dolores propios, sin pedir nunca nada.

Sin poder siquiera sentirse amparados por "aquella España dura e injusta que vió su expatriación sin dolor ni vergüenza", sin que sus dolores ni sus ansias las comprendieran la

TEXTOS DE ORO DE LA FALANGE

SEÑORITISMO

Por: José Antonio Primo de Rivera

Ya son muchos los que, cuando nos ven, nos saludan con el brazo en alto. Pero da la casualidad de que muchos saludan así la presencia de un whisky, al que consagran, sorbo a sorbo, las mejores horas de un día, cuyo rendimiento conocido empieza a la una de la tarde.

Esos mismos que así intercalan el saludo romano entre el whisky y nuestra presencia, son los más apremiantes en sus censuras por nuestra lentitud, los más exigentes en los propósitos de represalia y los más radicales en la elección verbal de los procedimientos combativos.

Bueno es hacer constar que luego, a la hora de la verdad, no se halla a los tales repartiendo y recibiendo golpes. Ni, más modestamente, se les encuentra propicios a suministrar el más moderado auxilio económico.

No es, pues, importuno, empezar a poner las cosas en claro.

A Falange Española no le interesa nada, como tipo social, el "señorito"... El "señorito" es la degeneración del

"señor", del "hidalgo" que escribió, y hasta hace bien poco, las mejores páginas de nuestra historia. El señor era tal señor porque era capaz de "renunciar", esto es, dimitir privilegios, comodidades y placeres en homenaje a una alta idea de "servicio".

"Nobleza obliga", pensaban los hidalgos, los señores; es decir, nobleza "exige". Cuánto más se es, más hay que ser capaz de dejar de ser. Y así de los patronos de hidalguía salieron los más de los hombres que se engañaron en el sacrificio.

Como aquí no se engaña a nadie, quede bien claro que nosotros, como todos los humanos que se consagran a un esfuerzo podremos triunfar o fracasar. Pero, que si triunfamos, no triunfarán con nosotros los "señoritos". El ocioso convidado a la vida sin contribuir en nada a las comunes tareas, es un tipo llamado a desaparecer en toda comunidad bien regida. La humanidad tiene sobre sus hombros demasiadas cargas para que unos cuantos se consideren exentos de toda obligación. Claro está que todos no tienen que hacer las mismas faenas; desde el trabajo manual mas humilde hasta la magistratura social de ejemplo y refinamiento, son muchas las tareas que realizar. Pero hay que realizar alguna. El papel de invitado que no paga, lleva camino de extinguirse en el mundo.

Y esto es lo que queremos nosotros que se extinga. Para bien de los humildes que, en número de millones, llevan una vida infrahumana, a cuyo mejoramiento tenemos que consagrarnos todos. Y, para bien de los mismos "señoritos", que al volver a encontrar

España y la paradoja vasca

(De "El Comercio de Lima")

En un artículo que vemos publicado en la edición vespertina de este diario, correspondiente al martes 21, el Sr. Raúl Beraun Bedoya hace un somero estudio del origen del pueblo vasco para explicar—según lo entiende el articulista—la paradoja ofrecida por aquellas gentes defensoras de la patria la religión y la familia, al aliarse con los comunistas en la lucha que éstos emprendieron para destruir en España aquellos principios sustantivos para los vascos. Atribuye el articulista tal actitud paradójica e inverosímil a ciertos resentimientos que los separatistas vascos (hay que distinguir entre vacío y separatista vasco, impropriadamente llamado "bizkaitarra") tenían con el poder central por negarse éste a complacerles en sus aspiraciones de restaurar los fueros que rigieron en las provincias vascongadas hasta el año 1839—vale decir su programa mínimo—para llegar—esto es lo cierto—a la independencia total a que aspiran los más exaltados separatistas.

Como no pudieran conseguirla de la monarquía española, ni tampoco de la república, a pesar de los compromisos que esta última adquirió en tal sentido, el articulista afirma que, no obstante su tradicional lema de Dios, patria y familia, los separatistas no sintieron escrúpulos en renunciar a él como táctica política, y aliarse con el partido comunista en su nefasta obra de destruir aquellos santos principios... en el

digno empleo para sus dotes, recobrarán, rehabilitados, la verdadera jerarquía que malgastaron en demasiadas horas de holganza.

resto del mundo. Es decir, el separatista vasco reserva a Dios para su exclusivo uso, y reduce a su propio solar las proporciones ecuménicas que tienen los principios morales instituidos por Dios; nada les importa que ardan templos, se corrompan costumbres y quiebren los principios de moral cristiana en todo el mundo, con tal que en esta catástrofe se pongan a salvo la porción insignificante del universo que representa el suelo vasco y los separatistas que lo pueblan. Así lo afirma el articulista que comentamos al decir "No hubo renunciamiento ni duplicidad en los vascos; si lo hubo en los comunistas; los vascos se sentían ajenos a la nefasta política que impusieron los rojos en España, y su unión con ellos era mera razón de circunstancias; dependía exclusivamente del respeto que los comunistas demostraran por sus ideas y sus fueros". Es inexplicable—añadimos nosotros—que los separatistas vascos pudieran creer que todo esto sería respetado en el caso del triunfo anarco-marxista.

Con lo dicho quedaría terminado este artículo y logrado mi propósito de evidenciar una vez más lo absurdo de los argumentos que esgrimen los separatistas vascos, para justificar ante el mundo su extraña postura desde el punto de vista del orden y de la moral cristianas. Pero ocurre que tratando de explicarla, exhiben los hechos de una manera esquinada y leen la historia, en alta voz, pero con un solo ojo. Así puede decirse en el artículo que comentamos, que "Franco ha abolido la lengua vasca como lengua oficial en instituciones y colegios" y seguidamente se añade con tono preñado de amenazas, "pero Franco comprenderá más tarde cómo no es posible acallar el eco de voces que empezaron a rugir hace más de cincuenta (?) siglos. Y esto se dice callando las razones que movieron al Caudillo a decretar tal medida, las cuales son obvias: en España no hay ni cabe más lengua oficial que el español. Franco ha declarado enfáticamente que al margen del idioma español, se respetarán las lenguas, dialectos, usos y costumbres regionales, mientras no atenten contra la unidad nacional.

Los apologistas de los pretendidos derechos vascos exhiben dos argumentos —que pudiéramos llamar de bicicleta— en apoyo de sus pretensiones; la raza y el idioma. Evidentemente ambos prueban que los vascos constituyeron un grupo étnico singular. Estudios antropométricos nos hacen creer que el vasco constituía un ser con características bien definidas; pero no es menos cierto que este tipo ya no existe. En cuanto a la lengua vasca, también es cierto que posee una lógica y diafanidad gramatical cuyas radicales no se encuentran entre las ramificaciones del tronco indo-europeo, ni pueden incluirse tampoco —dice el eminente polígrafo vasco Luis de Elizalde— entre las uralo-álticas. Por lo tanto, siendo una lengua compleja y bien ordenada ha debido tener su origen en un pueblo numeroso, de alto valor intelectual y suficientemente homogéneo. Luego, siguiendo esta hipótesis, tendríamos que buscar a los vascos antes que sus tribus se asentaran en los Pirineos, tal vez en Asia, y pedirles que rehiciesen allí su nacionalidad.

Sin embargo, no quisiéramos ir tan lejos; pero lo que sí podemos afirmar de un modo indubitable es que a los vascos los conocemos por primera vez constituyendo grupos independientes a ambos lados del Pirineo, y a orillas del golfo de Gascuña, y que representaban lo mismo que los demás pueblos que habitaban el resto de la Península, o que los grupos y tribus que en aquellos tiempos pri-

Monarquía ni la cacareada "República de trabajadores".....

Abandonados y descuidados por gobiernos que tenían el sagrado deber de defenderlos y ayudarlos en sus nobles ansias de empresa y de mejora social, se lanzaron por la ruta amarga de la emigración sin más fortuna que sus brazos recios y sus manos limpias.

No llegaron a América amparados en un salvo conducta de comité internacional. No fueron seleccionados en determinados partidos o grupos para refugiarse en la sombra de una filiación política.

No exigieron cargos oficiales a título de fracasados guerreros.

No compraron con el oro de la Patria, regios palacetes.

No sembraron odios ni rencores.

Llegaron aquí con ideas de paz, de trabajo y de progreso, aportando a estos pueblos hermanos en la sangre, en la raza y en la religión, lo mejor de su espíritu y de sus energías.

Hermanados con los habitantes de los países que les abrieron los brazos de la hospitalidad, aportaron generoso esfuerzo a su engrandecimiento. Fundaron santos hogares que dieron criollos de pura cepa; y unidos en comunidad con las gentes con quienes parten el pan y el trabajo de cada día, han reído con ellos sus alegrías y con ellos han llorado sus tristezas.

Por estas razones y por muchas más—es por lo que los emigrantes de principios de siglo han de sentirse determinados e inconfundibles.

Que sigan envenenando a América. Que sigan con sus calumnias y falsedades y que los crea quien quiera. En nosotros no llegará nunca a infiltrarse ese elemento tortuoso y repugnante.

Ningun suceso —no lo olvides— podrá destruir la sagrada unidad de nuestros espíritus. Conocemos las maniobras y las acechanzas de los enemigos de España, y conociéndolas fracasarán en el momento de poner en juego los demasiados conocidos resortes...

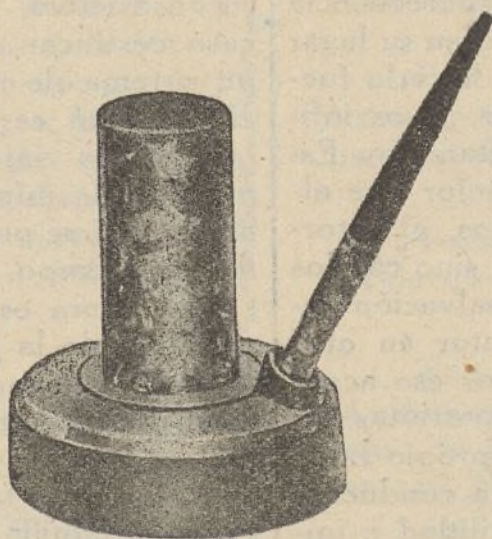
Y mientras la calumnia sigue su curso, que sepan, que cada uno de nosotros al hacer su juramento ha puesto su vida a disposición de la España Nacional Sindicalista, y que no hay poder humano capaz de arrancar de nuestros pechos ese solemne juramento. Y esa España Nacional Sindicalista nos ordena:

"Amar la nación en que viváis".

"Respetar sus leyes y banderas".

Eduardo Guinea y Co.

REPRESENTANTES
DE FABRICAS



UNICOS DISTRIBUIDORES
DE LOS TINTEROS

FOUNT-O-INK

PUNO Nº 258

LIMA

mitivos poblaban el resto del mundo. La evolución, la anexión, la fusión o la conquista fueron fenómenos comunes que fueron dando forma luego a pueblos más grandes, y éstos a las naciones. De este modo las provincias vascongadas vinieron a fundirse en la unidad española. Pero su caso —con excepción de Navarra— no es el de las pequeñas y débiles naciones anexadas por el derecho brutal de la fuerza, sino por la libre determinación de pactos y convenios. Así los vascos, después de su incorporación a la corona de Castilla, seguían gobernándose por medio de sus vecinos y juntas generales sin más leyes y reglamentos que el uso y la costumbre. Pero esto sucedía hace más de cuatrocientos años; pretender hoy situar al pueblo vasco en aquella época, es imposible.

Además, no se ha sabido nunca que estas primitivas agrupaciones vascas constituyesen un estado nacional. Por el contrario, hay noticia ciertamente histórica que formaban merindades demarcadas por rivalidades de clan o familia. Por lo tanto, la unidad racial no dió lugar a una unidad política, a pesar de que estos grupos estaban circundados por razas latinizadas; no se llegó ni siquiera a la confederación de los núcleos políticos vascos. Por eso es inexacto cuando se afirma que los vascos resistieron heroicamente las invasiones romanas, pues haría falta saber si Roma intentó alguna vez llevar sus legiones hasta las abruptas montañas de los Pirineos vascos. Lo cierto es que quienes las habitaban, mucho antes de su incorporación a Castilla, se romanizaron por el cristianismo. Además, las zonas fronterizas de Vasconia se romanizaron también por la lengua, y por eso vemos cómo en los Pirineos Orientales, desde Aran —palabra vascongada— hasta la Cerdeña, se habla el catalán, al paso que el castellano se hablaba en casi toda Navarra, Alava y gran parte de Vizcaya. En el orden étnico es indudable que la raza se extendió por las provincias castellanas de Santander, Logroño y Burgos, donde hoy mismo podemos observar tipos que en nada se diferencian de los que habitan las vascongadas.

Más tarde, ya formados los Señores vascos, encontramos a Guipúzcoa, —cuando en 1.200 se apartó de la corona de Navarra— yendo a Castilla en busca de Señor. También Alava tuvo Señor castellano hacia el año 1.332. Y hasta los mismos vizcaínos, que son hoy los más fanáticos apolo-gistas del aislamiento histórico vasco, eligieron a fines del siglo XIV al Rey de Castilla Don Juan I, como Señor del Señorío de Vizcaya, que hasta entonces había estado igualmente vinculada a la corona de Navarra.

Se deshace así el mito del aislamiento vasco como nacionalidad, y llegamos a su incorporación a las coronas de Castilla y de Aragón: Vizcaya, Alava y Guipúzcoa, por acción voluntaria de tener Señor castellano, y Navarra, conquistada en 1512 por Fernando el Católico. De aquí parte lo que pudiéramos llamar el derecho vasco, porque aun después de su vinculación a Castilla y Aragón, los Estados vascos conservan jurídicamente sus libertades: poseían independencia económica, libertad de comercio, exención de tributos, independencia militar. Pero sin embargo, no existía un cuerpo jurídico peculiar de los vascos. Los de Alava y Guipúzcoa se refieren casi exclusivamente a los órdenes administrativos y políticos, rigiéndose en lo civil por el de Castilla, mientras que en Vizcaya el derecho civil constituye la base de su derecho foral, aunque fuertemente influenciado por el Fuero Juzgo castellano. Y así mantuvieron sus fueros hasta 1839 a pesar de la corriente histórica que desde 1500 tendía hacia la unificación. Perdieron entonces los vascos su régimen foral, como consecuencia de haber hecho armas contra la Reina Isabel II

de Borbón, que representaba el liberalismo, aliándose en favor de Don Carlos, que encarnaba la tradición.

Dicen los doctrinarios vascos que por el Convenio de Vergara que puso fin a dicha lucha, la Reina Isabel prometió a los vascos respetar sus libertades, pero callan intencionadamente que dicha promesa estaba condicionada a "sólo en cuanto no contradecía la unidad española". Por lo tanto, el Rey ya no era Señor, sino Rey constitucional sobre todo el territorio español. El poder legislativo pasaba a las Cortes, y con ello desaparecían las Juntas vascas. Posteriormente, al volver la guerra civil, algunos vascos se ponen de nuevo al ado de Don Carlos, que les promete la restauración de los fueros, y al concluir esta guerra, adversa al carlismo, el Gobierno de Madrid, con la ley de 21 de julio de 1876, quita a las Provincias Vascongadas sus últimos privilegios. Digamos de paso que al amparo de su incorporación a Castilla, y luego a España, que poco después había de ser la nación más poderosa del orbe, y gracias a la privilegiada situación que les brindaba su régimen foral, Vizcaya y Guipúzcoa fueron enriqueciéndose con detrimento del resto de España. Y es curioso ver cómo los vizcaínos que resultaron ser los más favorecidos por la unidad española, fuesen quienes años más tarde, logrado ya su engrandecimiento material, pagaron el bienestar recibido sembrando el germen secesionista.

Y así llegamos al 18 de julio de 1936 en que la reacción salvadora responde a las agresiones anarquistas y sectarias. Navarra y Alava secundan el Movimiento antimarxista y forman el primer cuerpo de ejército que comienza la reconquista; contra los sin Dios se colocaron desde el primer momento la mayoría de los vascos. Pero los jefes separatistas se pliegan al Go-

Discurso del Caudillo en Oviedo, el 17 de septiembre

"Asturianos: Españoles todos que me escucháis. Con la misma emoción que hace cinco años recorrí vuestras calles, he paseado hoy por vuestra población. Parece ayer. Las mismas ruinas, los mismos escombros, los mismos rastros de la horda. Es la segunda vez que esta ciudad heroica ha sufrido el zarpazo del marxismo. Solo les pasa esto a los pueblos en decadencia que no escarmentan ni con las heridas en su propia carne. ¿Qué significa esto

bierno de Madrid, y en Vizcaya y en Guipúzcoa vemos una mezcla de rojos y separatistas combatiendo a los defensores de Dios, patria y familia; los separatistas vascos han hecho contubernio con anarquistas y comunistas, con asesinos e incendiarios, lo que hace exclamar a E. de Aranzadi, —uno de los más fervorosos doctrinarios del nacionalismo vasco— "¿dónde se ha visto insensatez como ésta!"

La desviación, pues, de los separatistas vascos se había convertido ya en la más abominable aberración. Ocupándonos de este maridaje espantoso realizado entre quienes tienen por principios las máximas cristianas, y los que sobre las ruinas de la libertad levantan las máquinas monstruosas del ateísmo y la negación del hombre como portador de valores eternos, dijimos entonces que esta paradójica complicidad, que se hizo posible merced a la ceguera política de los extraviados separatistas vascos, habría de ser la losa supulcral de sus queridas aspiraciones. Y así ha sido.

Herminio Santibañes.

Que cuando a los pueblos les falta ideal, que cuando entre los hombres se siembra la discordia y la fé y el patriotismo son reemplazados por el odio y el materialismo, entonces desaparece la unidad. Así ocurrió a España en distintos tiempos. En la época de la invasión bárbara España, desunida, fué pronto dominada y los invasores vinieron a estrellarse contra vuestros muros, y en trance de muerte, fué necesario el milagro para que España se salvase y la aparición de la Cruz dió fortaleza al pueblo protegido por Dios para ganar la batalla a los infieles.

Explotan los tratadistas liberales y con ellos los marxistas en todas las gamas democráticas europeas que es el hambre de los pueblos el que arma el brazo contra el hermano. Yo digo, ¿Qué región más próspera que la vuestra? ¿Qué hogares mejor dotados que los asturianos? Y sin embargo se armó el brazo contra el hermano; pero se armó por el materialismo, por el olvido de la fé, por la ausencia del patriotismo y porque las falsas teorías no habían hecho que se abriesen los brazos para abrazar sino que se apretasen los puños para ahogar.

Y llegó el triunfo del materialismo y del marxismo, y con él el poder pasó a las manos de los que os predicaban y de los que os azuzaban. ¿Qué lográsteis entonces? Que os salpicase el barro torpe de sus suntuosos carruajes. No bajaron de ellos a estrecharos la mano, sino que se dedicaron a seguir explotándoos armando vuestro brazo para que les cubrieseis la retirada, para irse luego con los millones de ese Banco (señalando al Banco de España, situado al balcón desde el que habla), al extranjero.

Y tuvo que ser la España pobre, la España campesina, la España hogareña, la que acudiese en vuestra ayuda; la que a través del monte y cruzó los desfiladeros para venir a arrancar de las manos de la horda las tierras benditas de Asturias, la hermosa catedral ovetense, las tumbas de nuestros reyes caudillos que no podían desaparecer bajo la horda comunista. Y es que esos hombres de bien, esos hombres de corazón que no conocían el regalo de los altos jornales, mantenían en cambio pura la fé en sus corazones. No sentían el materialismo, sino como sus antepasados la voz de la Patria que les llamaba. Y así llegaron y pude vivir con ellos las horas angustiosas en que el Naranco era de los rojos, en que vuestras calles eran invadidas por los tanques, en que ya la horda roja pregona-ba su victoria. Pero yo sabía que fracasarían, porque tenía fé en el temple de los que aquí se defendían y ¿por qué no decirlo? confiaba en Dios.

Si un día el milagro de la fé y el portento divino puso en manos de los asturianos la Cruz de los Angeles y más tarde la Cruz de la Victoria; si ésta fué cuna de la Reconquista ¿cómo podía dejar Dios que pereciese lo que antes se había salvado, el tesoro de la fé española? Por esto, cuando celebráis el aniversario hacéis bien en visitar los sagrados lugares donde reposan los restos de los que fueron forjadores de una España mejor. Yo deseo que este culto a la tradición, que este espíritu de obediencia a los muertos, que esta fé viva y perenne en los pueblos de Asturias no se extinga nunca, porque si no se hubiera apagado no hubiésemos conocido los días tristes y los hogares deshechos y los pueblos arruinados y tendríamos a España sana y fuerte que amparase el valor de sus hijos y la fortaleza de su raza, ensanchándose y no despedazándose como ayer.

Ya que hoy me dirijo al pueblo que más ha sufrido, que mas ha sentido los golpes de la horda, quiero hablaros

ROMERO & Cia.

SUCESORES DE

C. ROMERO & Cia.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

CATACAOS — PIURA

SULLANA — PAITA

BRUJULA

Estallado el conflicto que se preveía entre potencias que tienen irreducibles puntos de fricción, fué preocupación esencial del mundo el conseguir una localización de aquél para evitar así una conmoción que podía ser definitiva para la civilización actual.

Una serie de factores, entre los que cuentan principalmente la moderación la fina política italiana, las, las reiteradas afirmaciones pacíficas de Hitler con respecto a Francia y el general deseo de paz que se siente en Europa, que ha llevado a un grupo mucho mas numeroso de naciones que en 1914 a la neutralidad, ha hecho que al comienzo de las hostilidades polaco-germanas haya corrido a través de todos los círculos competentes un estremecimiento de optimismo.

Este optimismo puede ser mantenido todavía. El conflicto continúa prácticamente localizado, porque las operaciones que se han desarrollado hasta el momento en la frontera franco-germana están bien lejos de parecerse al choque brutal de dos monstruosas masas de hombres y de elementos bélicos que todo el mundo temía. Existe sin embargo, un punto obscuro en la actual situación que puede acarrear enojosas consecuencias que, aun suponiendo que no llegasen a una extensión de la contienda, sí pueden producir un mayor atimantamiento, nada deseable en estos momentos, en las relaciones entre los Estados, y, desde luego, con toda seguridad será motivo para que se agrave la casi inevitable crisis económica mundial que habrá de seguir a la guerra, especialmente si ésta es de alguna duración.

Nos referimos a las disposiciones tomadas por el Gobierno británico, tendientes a ampliar el bloqueo en torno a Alemania mediante un estricto con-

trol de las mercancías exportadas a los Estados neutrales.

No somos nosotros los llamados a criticar esta decisión. Cada uno hace la guerra como puede e intenta por todo los medios llegar al aniquilamiento del contrario. Nosotros mismos utilizamos el bloqueo durante la campaña del Norte, y aún hubiese sido éste más estrecho si causas extrañas a nuestra voluntad, fáciles de recordar, no hubiesen restado al mismo alguna eficacia. Nosotros a lo que nos referimos es al trastorno que habrá de producir, especialmente a los países nórdicos, esta medida, que asesta un rudo golpe a la libertad de los mares, caramente defendida por Inglaterra por espacio de siglos.

La actitud británica ha de traer aparejada, como es natural, una adecuada réplica por parte del enemigo. Los submarinos alemanes no cesan en su actividad, y si los hundimientos de buques mercantes británicos siguen el ritmo que hasta ahora, puede salir perjudicada por el bloqueo marítimo la Gran Bretaña, rodeada enteramente de agua, que Alemania, la cual, según el resultado de las operaciones, en Polonia al darse la mano con Rusia, vivero inagotable de primeras materias, sin contar con que sus propias conquistas han acrecentado notablemente su capacidad de resistencia.

No sería extraño que, a pesar de todo atendiendo a los requerimientos apremiantes de los Estados neutrales, Inglaterra comprendiese la necesidad de dar mayor flexibilidad a sus disposiciones sobre el contrabando, aunque sólo fuese para no concitar sobre sí la animosidad de los países damnificados, cosa que desde el punto de vista político es indudable que habrá de ser sesudamente considerada por el Gobierno de Londres.

LA IMPRESION DE UNOS TURISTAS INGLESES

La Prensa ha dado cuenta ya del telegrama de felicitación y agradecimiento dirigido hace pocos días al Servicio Nacional del Turismo por noventa peregrinos ingleses que recientemente recorrieron gran parte de la España Nacional. El jefe de esta expedición, en la que figuraba el director del Catholic Times, periódico que durante la guerra ha sido ferviente partidario de la España Nacional, ha enviado al jefe de dicho Servicio Nacional una carta fechada en Londres el 24 de mayo, de la que extractamos lo siguiente:

"Le escribo para confirmar que todos y cada uno de nosotros hemos salido de España enteramente satisfechos del viaje organizado por el Servicio Nacional de Turismo. Los hoteles, tanto de primera como de segunda clase, eran excelentes; la comida buena en todas partes, los autocars perfectamente confortables, y no puedo hablar en términos menos elevados de la cortesía y eficacia de los guías—intérpretes y conductores que nos acompañaron durante los catorce días que permanecemos en España. Las recepciones con que nos obsequiaron las autoridades eclesiásticas y civiles de Irún, Pamplona y Santiago nos hicieron sentirnos en nuestra propia casa, y también muy orgullosos de que durante toda esta larga guerra civil los católicos de Inglaterra, Irlanda y Escocia hayan apoyado sólidamente la Causa de nuestro Caudillo. Permítame, pues, que le ofrezca otra vez mi sincera gratitud por todo cuanto hizo por nosotros, unida a mis más calurosas felicitaciones por su eficazísima organización.

Todos los miembros de nuestro grupo han regresado a Inglaterra, convertidos en ardientes propagandistas de la Causa de la España Nacional y mejor preparados para afrontar muchos

El homenaje al Caudillo

Nuestros lectores tienen conocimiento del propósito que existe para enviar al Caudillo un artístico pergamino que exprese la gratitud y adhesión de todos los españoles nacionalistas residentes en el Perú. El magnífico pergamino ha sido ya ejecutado desinteresadamente por nuestro camarada y notable dibujante de heráldica José Ramón Estrada, utilizando dos auténticos pergaminos, a fin de recoger en ellos las firmas de los numerosos españoles que están deseosos de rendir así este tributo de adhesión al salvador de España. En la primera hoja aparece un dibujo sobrio y severo con el más puro estilo renacentista español, constituyendo la elgoria los tres escudos españoles; el nacional, el de Falange y el de Requeté. La dedicatoria, como ya informamos oportunamente, fué seleccionada entre las que se recibieron en el concurso promovido al efecto, y su autor resultó ser el camarada José M. Munaiz de Brea. Finalmente, estas dos hojas serán colocadas dentro de un marco de plata repujada de estilo neoincaico, que en maridaje con el español del pergamino, constituirán la alegoría de la colectividad española residente en el Perú.

Todos los españoles y españolas, seculares o religiosos, que residan en el Perú, quedan invitados a la firma de este homenaje. Para los de Lima y Balnearios estará a su disposición en el local de Falange durante los días 4 al

prejuicios que, por desgracia, existen aquí todavía, ya que pueden hablar con conocimiento práctico del país que han visitado y que tan cordial y afectuosamente les recibió.

9 de diciembre, de 7 a 8 de la tarde. Los residentes en Piura, Catacaos, Sullana, Trujillo, Arequipa y Chiclayo, podrán firmarlo en sus respectivas localidades, y los del resto de la República pueden enviar sus autógrafos, a nuestra dirección Apartado 766, acompañados de la cantidad con que voluntariamente deseen contribuir al costo de este obsequio, teniendo en cuenta que la riqueza del marco de plata dependerá de la cantidad recaudada.

Hacemos presente también que siendo deseo de la Falange que en este homenaje figuren toos los españoles, no hay obligación de contribuir con ninguna cuota para aquellos que no estuviesen en condición de hacerlo.

Acción Nacional Sindicalista

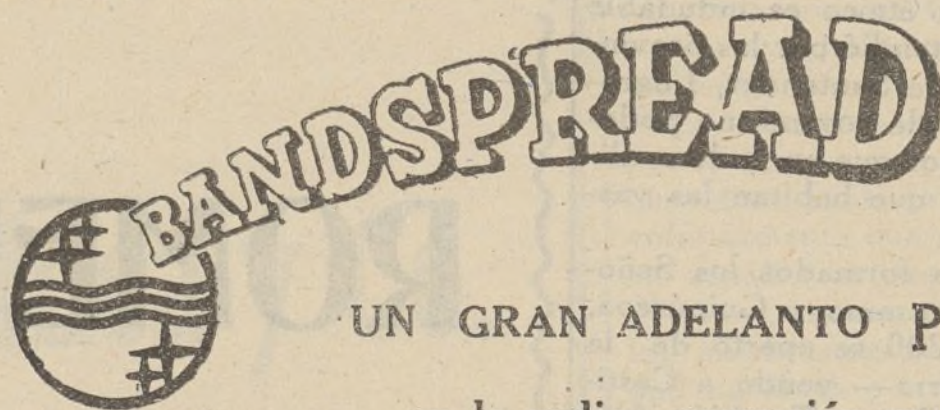
Un campamento de Organización Juvenil en Lérica

Se estableció por primera vez este año el campamento de Organizaciones Juveniles, en San Marcial, en la provincia de Lérica. Asistieron el delegado provincial de O. J. y las autoridades. Al campamento concurren muchachos de varias localidades de la provincia y de toda Cataluña.

Importantes envíos de Alemania para Auxilio Social

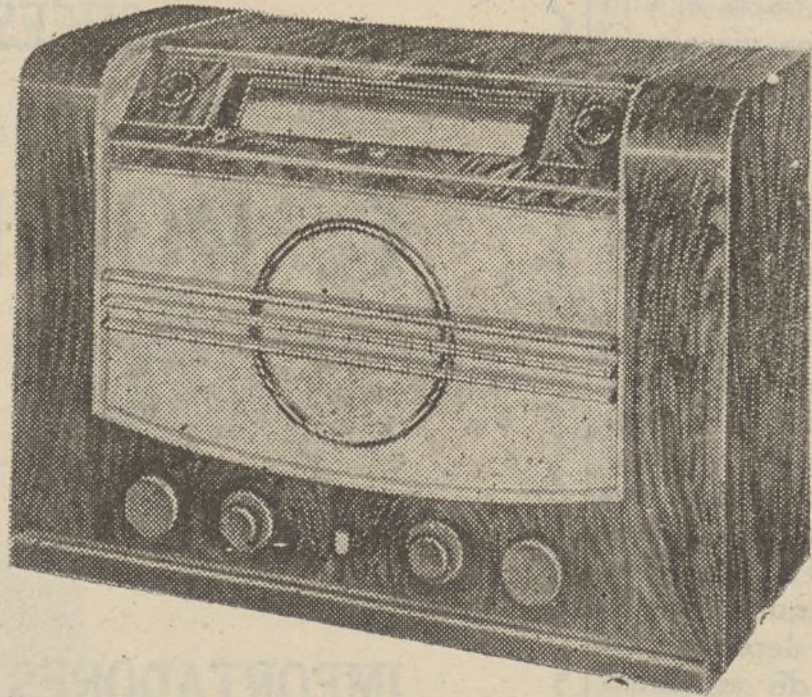
Se anuncia en Madrid que el Gobierno alemán ha hecho recientemente nuevos e importantes envíos con destino a Auxilio Social de España.

A primeros de Agosto a Gijón el vapor "Helios", con 6.200 kilos de carne; el 27 de Julio a Almería el vapor "Stia", con 6.200 kilos de car-



UN GRAN ADELANTO PHILIPS

en la radio - recepción mundial



La sintonización PHILIPS por BANDSPREAD ELECTRIC, es uno de los adelantos más sensacionales del año. Al extenderse cada banda de onda corta sobre una gran escala de 25 cm., es posible encontrar las emisoras mundiales con toda rapidez y exactitud, sin titubeos ni errores.

Tip. 291. Superheterodino con la nueva sintonización por BANDSPREAD. 6 bandas de onda de gran sensibilidad —alto parlante de concierto—. Construcción a prueba de los trópicos.

Cía. Técnico Comercial ITALO-PERUANA

DISTRIBUIDORA PRINCIPAL:

PLATEROS DE SAN PEDRO N° 149—Teléfono 33549

PHILIPS PERUANA S. A.

Información de F.E.T. y de los J.O.N.S.

Deben pasar por las oficinas de la Jefatura, Colmena 295 todos los días útiles, excepto sábado, de 9 a 11 y de 3 a 5, con objeto de recoger sus correspondientes carnets, los siguientes camaradas: José Buezo de Man-

zanedo González, José Buezo de Manzanedo Ganoza, Francisco Ferri de Peiró, Ramón Gay de Montagut, Ernesto Salas Marqués, José Molinero Jiménez, José M. Garriga Pujol, Onofre Díaz Hérias.

DE ENTRE CASA

Noticias recibidas de Sullana nos hacen saber que nuestro estimado camarada Luis Rigau Bori, Secretario y actual Jefe local interino de aquella Falange, se ha dirigido a Mancora con objeto de restablecerse de su larga enfermedad.

Cumplen años este mes, entre otros, los siguientes camaradas: Amador Chomón Ruis, Jesús Valentín, Rodolfo Mesa, Eliso Sáenz, Fulgencio Vallvé, Rodolfo Mesa, Jesús Valcarce, Juan José Paz, Modesto Carballeira, Federico de la Calzada, Antonio Oliver Alva, José Dapena, Julio Carrillo y Albornoz, Federico Hilbck Seminario, José Buezo, Víctor Castrillo.

El día 3 del pdo. cumpliéndose el

ne de cerdo; el 28 llegó a Cartagena el vapor "Minerva", con 460 cajas de leche en polvo. Dicho barco hizo escala después en Alicante, para dejar 3.180 cajas de leche condensada.

El día 30 de Julio arribó a Gijón el vapor "Sahnih" con 120 mil kilos de harina blanca y 30 mil kilos de arroz.

En los primeros días de Agosto se esperaba la llegada a Gijón de un importante donativo de víveres alemanes con destino a Auxilio Social de Madrid.

Más casas baratas en Sevilla

La Obra Nacional de Casas Baratas

aniversario del fallecimiento de nuestro camarada Jesús Ballester, se oficiaron misas en sufragio de su alma, que estuvieron sumamente concurridas.

También asistió numerosa concurrencia a las misas celebradas en la capilla de las Hijas de San Andrés en memoria y conmemoración del aniversario de la muerte del soldado español Marcos Galván, hermano de nuestro estimado camarada Carlos Marcos Galván.

Se anuncia el próximo enlace matrimonial del camarada Bernardo Fernández Mántaras con la bella y distinguida señorita Lucciola Corvetto Vargas. La ceremonia se celebrará en el templo de Nuestra Sra. del Pilar, de San Isidro.

tas iniciada por el Teniente General don Gonzalo Queipo de Llano y continuada con celo incansable por el Gobierno Nacional Sindicalista, tiene ya terminadas en Sevilla doscientas viviendas más que serán sorteadas próximamente entre los mutilados de la guerra, empleados y obreros.

En Murcia, como en toda la España Nacional

En la Churra provincia de Murcia, se ha inaugurado el primer hogar de verano. Trescientos niños son atendidos por Auxilio Social en él. El Hogar se encuentran instalado en plena huerta.

HOTEL MAURY

EN EL CENTRO DE LA CAPITAL
TODOS SUS DEPARTAMENTOS TIENEN
BAÑO Y TELEFONO PARTICULAR

SU COCINA ES LA
MEJOR DEL PACIFICO

Cuando proyecte una visita, consulte precios por
CABLE: MAURYHOTEL.

CENTRAL TELEF.: N° 35430.

CASILLA CORREO: N° 1345.

LIMA — PERU.

Suscripciones y colectas

SUSCRIPCIONES Y COLECTAS (1) FRENTE Y HOSPITALES

Suma anterior, 810,30.—Gumer-sinda C, de Bustelo, 10; Stas. Martín y Clemente, 5; P. P. Carmelitas, 2; Josefina de Díaz, 1; Eloisa de Casajuana, 1; Blanca G. de Fernandes, 1; María C. de Arribas, 2; Cristina de del Campo, 2; Micaela S. de Romero, 5; María García, 0,50; María Faces, 0,50; Cristina de Vegas, 1; Raimunda Cabello, 3; María R. de Onrubia, 5; Rosa E. de del Campo, 2; Pilar Onrubia, 2; María C. de Arribas, 2; Micaela S. de Romero, 5; Cristina de del Campo, 2; Cristina de Vegas, 1; Raimunda de Cabello, 3; María García, 0,50; María Faces, 0,50; Pilar Onrubia, 2; María R. de Onrubia, 5; Rosa E. de del Campo, 2; Stas. Martín y Clemente, 5; P. P. Carmelitas, 2; Josefina de Díaz, 1; Eloisa de Casajuana, 1.— Total 885,30

SUSCRIPCION NACIONAL

Suma anterior 8.331.— María R. de Onrubia, 100; Feliciano del Campo, 100; Dionisio Romero, 50; Venancio Cabello, 25; Juan Casajuana, 10; Raimundo del Campo, 50; Beni-

to Fernandez, 10; Cristino Díaz, 10; Pablo Llompart, 30. — Total soles: 8.716.

AUXILIO SOCIAL

Suma anterior: 20.693,34.—Antonio Rodríguez Bejarano, 20; Angel Martínez, 10; G. M. 2; María C. de Díaz, 1; Enrique Díaz, 1; Rosa E. de del Campo, 5; Micaela S. de Romero, 5; María R. de Onrubia, 5; Raimunda de Cabello, 3; Josefina de Díaz, 2; María C. de Arribas, 2; Stas. Martín y Clemente, 2; Blanca G. de Fernandez, 1; Cristina V. de del Campo, 2; Rosa E. de del Campo, 5; Micaela S. de Romero, 5; María R. de Onrubia, 5; María C. de Arribas, 2; Cristina de del Campo, 2; Raimundo de Cabello, 3; Josefina de Díaz, 2,50; Stas. Martín y Clemente, 2; Blanca G. de Fernandez, 1; Antonio Rodríguez Bejarano, 20; Angel Martínez, 10; Pedro J. Grijalba, 25; Marino J. Grijalba, 25; José Barrientos, 10.

Total soles: 20.871,84

(1) Véase detalle de los ingresos anteriores publicado en el número 28 de UNIDAD del 15 de septiembre 1939.

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Balance al 31 de octubre de 1939.

CUOTAS	5.688,62	
INSTALACION Y GASTOS GNLS.		5.036,11
PROPAGANDA	1.220,54	1.054,70
AUXILIO SOCIAL	20.871,84	20.709,34
ASISTENCIA SOCIAL	15,00	20,00
SUSCRIPCION NACIONAL	8.716,00	7.311,00
DONATIVOS	2,00	
UNIDAD	564,05	851,81
FRENTE Y HOSPITALES	885,30	765,80
CAJA Y BANCOS		2.214,59
	37.963,35	37.963,35

Lima, 31 octubre de 1939

Vº Bº.
H. Santibañes
Jefe Regional

Jesús Valentín
Tesorero

CUENTA GENERAL DE SUSCRIPCIONES Y COLECTAS (saldada al 30 noviembre de 1939)

Cuenta FRENTE Y HOSPITALES:

Ingresos hasta 30.11.39	885,30	
Remesas hasta 15.7.39 (1)		765,80
Remesa nov. 39.— £ 4.15.11		
por conducto Banco Popular.		119,50

Cuenta SUSCRIPCION NACIONAL:

Ingresos hasta 30.11.39	8.716	
Remesas hasta 15.7.39 (1)		7.311,00
Remesa nov. 39.— £ 56.8.10		
conducto Banco Popular.		1.405,00

Cuenta AUXILIO SOCIAL:

Ingresos hasta 30.11.39	20.871,84	
Remesas hasta 15 jul. 39 (1)		20.139,29
Remesa set. 1939. — \$usa		
103,17 conducto Banco Italia-		
no		554,05
Cargos varios según compro-		
bantes.		16,00
Remesa nov. 39.— £ 6.10.6		
conducto Banco Popular.		162,50

Soles oro: 30.473,14 30.473,14

Lima, 30 noviembre de 1939.

Vº Bº.
Hermínio Santibañes
Jefe Regional

Jesús Valentín
Tesorero

USE
C
O
C
I
N
A
ELECTRICA

España y su revolución nacional

La justicia social, base primordial del nuevo estado

POR: Francisco Casares

La atención emocionada con que, en España, se siguen los acontecimientos de Europa, no ha impedido el satisfactorio conocimiento de los últimos acuerdos del Gobierno del Caudillo. Han sido adoptadas en efecto medidas de suma importancia que restañan lesiones de la injusticia y el furor marxista, que ordenan la vida económica nacional en aspectos muy relevantes que midifican la estructura de organismos, y dan nuevo cauce y estructura a núcleos vitales. Todo lo comprendido en una simple referencia de Consejo de Ministros, hubiera representado en los tiempos anteriores a la guerra una complicada discusión y un tramitar laborioso.

Ponencias de comisiones parlamentarias, polémicas aparatosas, protestas de ciertos egoísmos alcanzados, campañas de prensa, de la prensa que servía intereses, en lugar de prestar obediencia a las consignas Directoras del Estado, que es y será en adelante su misión más noble. Todo eso se allana con el estilo y con los procedimientos de la nueva España. Es la superioridad del régimen sobre la hopócrata y entorpecedora constitución democrática. Las cuestiones se afrontan y se abordan por modo directo, acudiendo derechamente a la médula misma de cada problema, con un solo designio; el de procurar el bien público.

Entre esas medidas y disposiciones que acaban de ser dictadas, figuran algunas de carácter esencialmente económico, que invitan a reflexionar y a

situarse, con la complacencia sincera unos comentarios. El problema de mayor volumen que el estado tiene planteado, es esta hora de la reconstitución española es el económico. La guerra ha quebrantado la economía. El régimen marxista que imperó en grandes sectores españoles, la derrumbó parcialmente. Todo ello reclama una vigilancia tensa, y un cuidado exquisito, pero hay que tener en cuenta, además, un importante factor: la concepción económica que existía antes de la guerra, necesitaba ya retoques fundamentales. La república montó la propaganda de su instalación en la promesa de una revisión de aquellos caducos conceptos, y no hizo otra cosa que dar acceso a las fórmulas simplistas del marxismo organizado. Bases de trabajo, elevación—no siempre acomodada a realidad y justicia—de los salarios, creación gigantesca de organismos burocráticos, derrama de cargos, subvenciones y prebendas, para los jefes de la sindecación. Este fué la única reforma. Pero el desconsuelo seguía dando a tónica entre las masas operarias. Y la parte de abuso, de arbitrariedad, de egoísmos capitalistas que pudo corregirse quedó intacta. De ese modo se echó sobre muchas empresas el peso de cargas que resultaban insostenibles. Pero no se atendió a revisar organizaciones, y a rectificar el mecanismo de ciertas poderosas instituciones de la producción y del trabajo.

Dos de los acuerdos que se han adoptado, ahora en Burgos definen el nuevo concepto estatal. La elevación de jornales para los ferroviarios, que

Nuestra correcta neutralidad

Conviene insistir sobre lo que alguien ha llamado justamente nuestra correcta neutralidad. Europa, que hoy se deshace en una contienda cuyo final no puede preverse, contempla la actitud de España, limpia de intenciones inconfesables, caballerosa y ejemplar. Nuestra Patria asiste a este espectáculo sangriento, con entereza, pero conmovida por la suerte de toda una serie de valores espirituales en trance de desaparición. Una vez más, en la Historia, se perfila este gesto cristiano de España, que más que a ninguna otra nación duelen las hecatombes que asolan Europa. Los que sistemáticamente se han complacido en señalar a España como país apartado de toda "convivencia" europea, fuera del concierto civilizatorio de Occidente; los epígonos rastros de aquel M. Masson, de infelice memoria, que se preguntaba hipócritamente, en la "Enciclopedia" qué es lo que debía a España el progreso occidental, comprenderán ahora, en virtud de nuestra clara posición, que si alguien en el mundo sufre por el incierto porvenir de todo lo fino, espiritual, es esta España tan mal comprendida y peor tratada.

Al margen de la contienda, estrechados quijotesca por valores que, a lo que parece, no interesan muy fundamentalmente a los que siempre se erigieron en definidores y clasificadores de lo culto y "lo europeo": de lo consustancial con el alma de Occidente, a un lado de la lucha, España contempla la batalla sangrienta de las naciones. Combates que se libran por lo

concreto, terrenal y perecedero. Por mundana política. Siempre Europa—no obstante ser tierra de privilegio en lo humano, patria de definiciones y de conceptos normativos, rectores—se ha escindido y destrozado por esto o aquello: por esta o aquella cosa material, geográfica. Por el valle, por el río. Por la frontera natural o artificial. Y siempre, también, esta nuestra España única, esencial, ha luchado por todo lo contrario: por entelequias, por conceptos, por ideas, por espirituales riquezas. El más amplio período de nuestra Historia no es otra cosa, no lo llena otra tarea, que la lucha contra los enemigos de Cristo. Contra turcos y reformadores. Es decir: en defensa de valores exclusivamente espirituales.

A veces, con turcos, reformadores y demás enemigos del Cristianismo, que requiere decir enemigos de Occidente, se aliaron naciones cristianas. Por necesidades políticas; "por haber mantenido", que diría nuestro jocundo Arcipreste.

Mas España sólo sale al paso ante la ruina de los más altos valores humanos. Con este su gesto permanente en la Historia, reivindica para sí el honor de ser la primera en la defensa de la Cristiandad, adalid esforzado y caballeresco del Occidente.

Nuestra estricta neutralidad de ahora es eso: correcta. Inalterable y espectral, doliente. No es la vieja neutralidad del 14, feble, tortuosa, panista. Sino la inhibición correcta de los que nada tienen que dirimir.

los tenían en cifra inferior a cuatro mil pesetas al año, es un ode ellos. Era injusta la permanencia de salarios de hambre, la continuidad de retribuciones situadas por debajo de lo que las necesidades más elementales exigen. Para acreditar un sincero propósito de implantación de justicia social, como el consignado por el Fuero del Trabajo y el que inspira la ley de subsidio familiar, hay que dar pasos de tipo práctico, como este de elevar el sueldo dados. La medida es una prueba evidente de los que no se hallan justamente pendiente de la preocupación del Caudillo y de sus directos colaboradores, por la situación de las clases trabajadoras. Y no se olvide este dato: esa preocupación no la sintieron los gobiernos que tenían, en su composición delegados de la propia clase obrera, ni llegó a posarse en las zonas de política que se ufana de los apelativos democráticos. Es la España nacional la que considera esos temas humanos de presencia impresionante. Y les busca solución. En la vieja organización española, este propósito de elevar los salarios hubiera tropezado fatalmente con los obstáculos derivados de una difícil situación económica de las empresas. En la organización actual, tales entorpecimientos son obviados porque el Estado, que tiene participación directa en cada uno de los sectores vitales, promueve la corrección, en la seguridad de buscar él mismo la contrapartida.

Por lo que hace a la otra disposición de carácter económico, no solo es importante, sino que responde, de una manera clara y perfecta, al sentido que ha de darse ahora a la gobernación del país. España tenía pendiente una revolución nacional. Lo dijo antes de nuestra contienda con frase feliz, el fundador de la Falange. Lo ha dicho repetidamente el Caudillo. Y cuando la guerra fue clausurada, se advirtió que no habían terminado las grandes tareas históricas que, por el contrario, comenzaba una nueva etapa más áspera,

ra, más dura, de mayor relieve. Para ganar la paz, había que acometer, con resolución y firmeza, la empresa revolucionaria. El acuerdo de que los Consejos de Administración de las sociedades anónimas no puedan ser designados sin la aprobación previa del Gobierno, es una medida de ese carácter. Derroca todo un viejo concepto plutocrático. Es evidente que en España se habían cometido muchas injusticias, y que habían sido posibles numerosas arbitrariedades, precisamente por el mantenimiento de una estructura capitalista arcaica y poco justa. El Estado tiene la facultad y el deber de regir la vida económica del país. Y, para hacerlo necesitaba darse a sí mismo todas las garantías. El conservar ciertos derechos y mantener un privilegio de aislamiento para las sociedades privadas, hubiera sido desmentir la concepción actual. Un Estado fuerte, totalitario, no puede consentir la permanencia de otros órganos que, en su autocracia, llegan muchas veces a constituir un super-Estado mas fuerte, mas determinante que el Estado mismo. Ni monstruosos organismos de carácter obrero, que, lejos de responder, a la supuesta misión tutelar y de defensa, eran instrumentos poderosos de una política contraria a la oficialmente instituida, ni absurdas pervivencias de vicios y prerrogativas que, en su propia injusticia, fomentaban la hostilidad de las clases sometidas y captadas por la voluntad y el cimber del marxismo. Ni poderes proletarios mas fuertes que el Poder público, ni fuerzas capitalistas con mayor facultad y vigor que el Estado rector. Esta es la concepción plasmada en los puntos programáticos de la Falange. Es, por consiguiente, la norma y el guión de la revolución pendiente. Ya la puesta en marcha de tales concepciones demuestra que el Gobierno nacional afronta, con pulso firme y ritmo presuroso, la tarea pendiente, inaplazable: la de poner en marcha esa revolución, por su flanco y sector de más volumen e importancia: la justicia social.

ALMACENES ANCHOR

Apartado N° 608

A. B. C. 5a. Edición

Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

B. Fernández y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos, corbatas-pijamas
y ropa interior.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

JIRON DE LA UNION (Baquijano) 700

(Esquina Minería)

Teléfono 12612

UAA ATENCION ESMERADA

PELUQUERIA

"Las Españolitas"

Plumereros 347

Telef. 33613

**La exportación
naranjera de España**

Vamos a proporcionar a nuestros lectores unos datos significativos: la campaña de exportación de la naranja de Levante ha producido un total de cien millones de pesetas en divisas extranjeras. La campaña comenzó tres meses después de iniciada la recolección, cuando fueron ocupadas las provincias de Valencia, Alicante y Murcia.

En épocas anteriores, la exportación de la naranja producía 300 millones de pesetas, pero comparada la cifra de este año (100 millones) con la obtenida por los rojos en 1938, se nota un inesperado aumento de casi el 500 por cien, pues la administración roja sólo exportó por valor de unos 20 millones de pesetas.

Normalmente, el principal volumen de exportación lo hace Valencia, pero este año Castellón ha exportado el 45 por 100 del total, por haber sido ocupado antes por los soldados de España y normalizada, por consiguiente, la recolección, la preparación y la exportación.

Se han exportado 140.000 toneladas, de las cuales fueron adquiridas 90.000 por Alemania, 30.000 por Inglaterra, 11.000 por Holanda, 6.000 por Bélgica y 1.000 por Suecia. Francia, que habitualmente era uno de los principales consumidores de este artículo, no ha comprado nada este año.

Las anteriores cifras darán a nuestros lectores idea clara de la actividad que en orden a la agricultura y

a la riqueza nacional se desarrolla en la España nueva, en esta España nacida de la guerra, producto de la sangre de los mejores. Hemos dicho, en más de una ocasión, que el campo es el porvenir de la Patria. En la vida recoleta, sencilla y laboriosa de la gleba, del campo, está nuestra grandeza. España ha de rehacerse explotando su riqueza sin igual, que siglos de incultura y de abandono, han arruinado miserablemente.

Se impone una política decidida. Una acción moderna y eficaz en nuestra agricultura. Por los datos anteriormente expuestos, habrán percibido nuestros lectores el afán del mercado mundial por adquirir los productos españoles. Sólo la dejadez puede ser causa principal de nuestra ruina económica. Porque no hemos sabido nunca valorar nuestra riqueza.

La nueva España, que nace con anhelos clásicos; de vida sosegada, productiva, creadora; que sabe, también, de la belleza y productividad del campo, impondrá un estilo y una norma. Amemos el campo, su riqueza, su recóndita poesía. El campo es el porvenir de España. Lo repetiremos una y mil veces. Durante lustros hemos permanecido de espaldas al campo, al agro paternal, creador. Ahora, en este trance de revolución, de estructuración de una España nueva, nuestra primera atención ha de ser para la tierra, base de la Patria, fuente inagotable de su riqueza.

22 metros de eslora por 8 de manga. Además el "Averinon", antes de empezar los trabajos de salvamento, tenía una escora de treinta y cinco grados y casi siete metros de agua por encima, lo que sin duda, era una de las mayores dificultades para su puesta a flote.

Los trabajos efectuados por los buzos en este caso, como en todos los hasta ahora realizados, han tenido un resultado brillantísimo y dan una idea perfecta de su inmejorable categoría, que los pone a la altura de los mejores del extranjero. Y lo mismo podemos decir del personal técnico y obrero, tanto cívico como militar, cuya labor no puede ser mejorada en ningún aspecto, pues no solo los trabajos, en su conjun-

**Nuevas normas para la
reconstrucción nacional**

La Ley de la Jefatura del Estado de fecha 9 de setiembre disponiendo que a los efectos de la reconstrucción nacional se haga partícipes en los daños de guerra a todos los interesados en la propiedad inmueble, es cuestión que ha venido preocupando hondamente, al Gobierno. Todo el mundo conoce las disposiciones gubernamentales tendientes a facilitar los medios para la reconstrucción de las fincas y regiones devastadas por la horda marxista. Hay que hacer notar que no se trata de una labor exclusivamente de Gobierno, sino ciudadana. Los españoles, poco acostumbrados, por desgracia, a la colaboración cívica en las tareas patrióticas, se encuentran ahora en esta coyuntura, que les ofrece el nuevo Estado. El Gobierno, ya lo hemos dicho, facilitará los medios y allanará los caminos de obstáculos legalistas, pero es preciso que todos los españoles tengan la evidencia de que su colaboración, directa, personal, es no sólo necesaria, sino fundamental. La cuestión del fomento del crédito y de la disponibilidad de dinero han sido atendidos por la creación del Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional, cuyo Reglamento fué aprobado el 27 de Junio último. El Gobierno, asimismo, tiene en estudio otras dificultades que se presentan con relación a la mano de obra y a la escasez de materiales.

El Gobierno, también, ofrece una serie de estímulos a los propietarios damnificados por la guerra para la reconstrucción de sus inmuebles, con lo que al propio tiempo que se pone en movimiento de nuevo una parte importante de la riqueza nacional destruída, se resuelve un urgente, apremiante problema de paro obrero.

to, salen con la perfección debida y esperada, sino que además, se ejecutan sin solución de continuidad, como lo demuestra que en el corto término de un mes, la Comisión de la Armada para Salvamento de buques ha sacado del agua los flotadores de una sección del Dique Flotante y Deponente, varios "bous" armados como el "María" de 450 tone-

**José María Alfaro,
subsecretario de prensa**

Es José María Alfaro, ante todo, un hombre de letras. Pero además de hombre de letras, es fundamentalmente nacionalista, desde la iniciación de la Falange.

Como hombre de letras formó en aquella escuadra intelectual magnífica de Ramiro Ledesma Ramos, de Raimundo Fernández Cuesta, de Rafael Sánchez Mazas, de Samuel Ros, de tantos otros camaradas de pluma que semanalmente, desde "Arriba", no sólo doctrinaban a los camaradas de entonces, sino que imponían su santa rebeldía contra la anti-España.

Eran los del grito airado, español, en las calles, en vísperas de marxismo eran, en suma, la escuadra poética de la Falange, el estilo viviente de la Falange. Desde "Arriba", desde "Haz", desde "F E" y en la castellana Valladolid desde "Libertad", semanario de Onésimo Redondo, gran castellano y gran jonsista, gran español.

José María Alfaro, como hombre de letras y como camarada de la Falange fundacional, sabe y goza del estímulo falangista. Ahí está "Arriba", ya diario de airoso estilo, juvenil y alegre, indicio del concepto sobre el periodismo moderno del primer subsecretario de Prensa y Propaganda, José María Alfaro—escritor y periodista—marcha, en acto de servicio—la vida es un acto de servicio, ha dicho él mismo—, a la Subsecretaría.

UNIDAD, prescindiendo del elogio se limita a decir hoy, sencillamente, camarada José María Alfaro: ¡a tus órdenes!

**DECRETO DE LA JEFATURA DEL ESTADO
PROMULGANDO LOS ESTATUTOS DE FALANGE
ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS
J. O. N. S.****CAPITULO IX****Del Consejo Nacional**

ARTICULO TREINTA Y CUATRO.—Conquistada ya la paz, el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS se compondrá de un número de miembros que no será superior a setenta y cinco ni inferior a cincuenta.

ARTICULO TREINTA Y CINCO.—El Consejo será integrado por:

- 1.—El Jefe Nacional, Presidente del mismo.
- 2.—El Presidente de la Junta Política, que será Vicepresidente primero.
- 3.—El Vicepresidente de la Junta Política, que será Vicepresidente segundo.
- 4.—El Secretario General.
- 5.—El Jefe de Milicias.
- 6.—El Delegado Nacional del Servicio Exterior.
- 7.—El Delegado Nacional de Educación Nacional.
- 8.—El Delegado Nacional de Prensa y Propaganda.
- 9.—El Delegado Nacional de la Sección Femenina.
- 10.—El Delegado Nacional de Sindicatos.
- 11.—El Delegado Nacional de Obras Sociales.
- 12.—El Delegado Nacional de Justicia y Derecho.
- 13.—El Delegado Nacional de Organización Juvenil.
- 14.—El Delegado Nacional de Información e Investigación.
- 15.—El Delegado Nacional de Comunicaciones y Transportes.
- 16.—El Delegado Nacional de Tesorería y Administración.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don
que habita en Calle
Número Apartado desea suscribirse
en calidad de protector al periódico "UNIDAD" con la
cuota mensual de pagadera por
trimestres
semestres adelantados.

Firma:

Cortar este cupón y enviarlo al Apartado 766.

Si usa Ud. sedas,
que sean de la mejor
Exija esta marca de garantía:



"SEDASOL" es la fábrica
de tejidos de seda más grande
del Perú.

"SEDASOL" usa sola ma-
terias primas de óptima cali-
dad, para asegurar al consu-
midor óptimos resultados.

"SEDASOL" tiene las ma-
quinarias más modernas y
técnicos experimentados en
Europa y Estados Unidos,
a fin de asegurar una pro-
ducción igual a la de estos
grandes centros

Agentes Generales:

WESSEL DUVAL & CO. INC.

MELCHORMALO No. 332

LIMA -- PERU

17.—El Delegado Nacional de la Organización de ex-combatientes.

18.—El Delegado Nacional de la Organización de ex-cautivos.

Los Consejeros comprendidos en los números cinco a dieciocho inclusive lo serán como representantes de los Servicios del Movimiento.

19.—Por las personas que el Caudillo designe por razón de su Jerarquía en el Estado, hasta un número no superior a doce.

20.—Por los militantes designados por el Caudillo en atención a sus méritos y servicios excepcionales.

Las vacantes podrán cubrirse libremente y en cualquier momento por el Jefe Nacional.

Los Ministros, por razón de su cargo y al solo efecto de participar en las tareas del Consejo Nacional que afecten a sus funciones ministeriales, serán miembros del Consejo, sin cubrir número.

ARTICULO TREINTA Y SEIS.—Los miembros que pertenezcan al Consejo por su función o cargo, perderán con éste su condición de Consejeros.

Los que pertenezcan por razón de los servicios internos del Movimiento, perderán igualmente su condición de Consejeros al abandonar su cargo, siendo sustituidos por quien asuma sus funciones.

Los demás Consejeros se nombran por tres años y son susceptibles de reelección, no pudiendo ser sustituidos en tanto sino por causa grave que estimará el Caudillo, oído el Consejo.

ARTICULO TREINTA Y SIETE.—Ningún Consejero podrá ser detenido, sino por orden del Jefe Nacional del Movimiento, a no ser en flagrante delito y comunicando inmediatamente la detención al Jefe Nacional.

ARTICULO TREINTA Y OCHO.—Corresponde al Caudillo convocar el Consejo, fijando la orden del día a la cual se atenderán estrictamente las deliberaciones.

El Jefe del Movimiento preside el Consejo. En caso de ausencia inevitable por enfermedad del mismo y por orden suya, lo convocará y presidirá el Presidente de la Junta Política, y en su defecto, el Vicepresidente de la misma.

ARTICULO TREINTA Y NUEVE.—Al Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., corresponde conocer:

1.—Las líneas primordiales de la estructura del Movimiento.

Nuevos Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

CINCUENTA CENTAVOS

En venta: Oficina de FET y de las J.O.N.S.
Gamañá 459

Se remiten por correo pidiéndolos al apartado
766, acompañando su importe más 30 cts.
para portes certificados

2.—Las líneas primordiales de la estructura del Estado.

3.—Las normas de ordenación sindical.

4.—Todas las grandes cuestiones nacionales que le someta el Jefe del Movimiento.

5.—Las grandes cuestiones de orden internacional.

El Consejo emitirá consultas siempre que el Jefe del Movimiento lo solicite.

ARTICULO CUARENTA.—El Caudillo designará secretamente su sucesor, el cual será proclamado por el Consejo en caso de muerte.

ARTICULO CUARENTA Y UNO.—El Consejo se reunirá obligatoriamente todos los años el día diecisiete de julio y cuantas veces sea convocado por el Caudillo.

En la primera reunión prestarán litúrgicamente el Jefe y los miembros del Consejo, el juramento de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., por España, ante Cristo y los Santos Evangelios.

ARTICULO CUARENTA Y DOS.—Todos los miembros del Consejo serán convocados por escrito con diez días de anticipación, con el fin de que puedan conocer los asuntos contenidos en la orden del día y proponer nuevos temas por escrito. Sin embargo, siempre que el Caudillo lo crea conveniente, la convocatoria podrá ser inmediata.

CAPITULO X

Del Secretario General

ARTICULO CUARENTA Y TRES.—El Caudillo designará libremente al Secretario General, cuyos deberes y atribuciones, son:

1.—Transmitir todas las órdenes del Jefe Nacional y de la Junta Política a cualquiera de los órganos del Movimiento.

2.—Inspeccionar y dirigir, por delegación del Jefe Nacional la marcha de las Jefaturas Provinciales y los Servicios.

3.—Mantener la disciplina y proponer al Mando las medidas que considere convenientes para ello y para la actividad del Movimiento y que no trascienda a la competencia del Consejo Nacional o de la Junta Política.

4.—Llevar constancia documental de las actuaciones de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

5.—Actuar como Secretario en las reuniones del Consejo Nacional y de la Junta Política, dando ejecución a sus acuerdos.

6.—Participar como Ministro, en las tareas del Gobierno.

ARTICULO CUARENTA Y CUATRO.—El Secretario General podrá ser depuesto por el Jefe Nacional siempre que lo considere conveniente o cuando se pronuncien, en tal sentido, los dos tercios del Consejo Nacional.

ARTICULO CUARENTA Y CINCO.—El Vicesecretario, cuya designación y cese corresponde libremente al Caudillo, asistirá en todas sus funciones al Secretario General, realizando cuantas misiones se le encomienden por el Jefe Nacional, la Junta Política y el Secretario General.

CAPITULO XI

Del Presidente de la Junta Política

ARTICULO CUARENTA Y SEIS.—Al Presidente de la Junta Política, libremente nombrado y separado por el Jefe Nacional, corresponde dirigir las actividades de la Junta con las funciones que le atribuyen los artículos treinta y uno, treinta y dos y treinta y ocho de estos Estatutos y las que en cada caso le confiera el Jefe Nacional, manteniendo la relación constante del Estado con la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. para la debida colaboración y armonía en un propósito político común. El Presidente de la Junta Política será en todo caso, por razón de su cargo, Ministro en el Gobierno.

CAPITULO XII

El Jefe Nacional del Movimiento

ARTICULO CUARENTA Y SIETE.—El Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., Supremo Caudillo del Movimiento, personifica todos los Valores y todos los Honores del mismo. Como Autor de la Era Histórica donde España adquiere las posibilidades de realizar su destino y con él los anhelos del Movimiento, el Jefe asume, en su entera plenitud, la más absoluta autoridad.

El Jefe responde ante Dios y ante la Historia.

ARTICULO CUARENTA Y OCHO.—Corresponde al Caudillo designar a su sucesor, quien recibirá de él las mismas dignidades y obligaciones. El modo de sucesión, prevista en los presentes Estatutos, será reglamentado en sus detalles por el Consejo Nacional.

CAPITULO XIII

De la Reforma e Interpretación de los Estatutos

ARTICULO CUARENTA Y NUEVE.—Estos Estatutos podrán ser modificados a propuesta del Jefe Nacional, por el Consejo Nacional, salvo casos urgentes en que esta facultad queda encomendada al Jefe.

Su interpretación y doctrina corresponde siempre al Caudillo, único que puede determinar las modalidades de circunstancia, ritmo y tiempo para dar eterna presencia al Ausente, a los forjadores y continuadores de la Tradición Española, y a todos aquellos que han caído por la gloria de España.

DISPOSICION ADICIONAL.—De este Decreto se dará cuenta al nuevo Consejo Nacional.

Dado en Burgos a treinta y uno de julio de mil novecientos treinta y nueve. AÑO DE LA VICTORIA.

FRANCISCO FRANCO